



CLAUDIA ROJAS

«Es una película para sentirse libre»

La actriz cubana Claudia Rojas coincide con el resto de sus compañeros de reparto. Nunca antes se había sentido «tan libre» como cuando tuvo que dar vida a Dolores en 'La novia de Lázaro', su tercera película. «Ha sido una experiencia increíble. ¿Tú sabes lo que significa ser libre? Pues yo lo soy, y con mi papel también lo he conseguido», declaraba ayer la inter-



LIBRES. Los protagonistas de 'La novia de Lázaro'. / CARLOS MORET.

prete, que ya «desde pequeña» supo que su vida «estaría ligada a la interpretación». Porque Claudia Rojas, cuya infancia transcurrió entre escuelas de danza e interpretación, presume de tener las ideas muy claras. «¿Que qué tipo de papeles quiero? Pues protagonistas absolutas con guiones interesantes, por favor», respondía la actriz, a quien el propio Fernando Merinero definió como «un auténtico animal cinematográfico». «Su magnetismo ante la cámara está fuera de lo común», añadió el director.

ROBERTO GOVÍN

«He crecido como actor y como persona»

Para Roberto Govín, un actor con más experiencia en el teatro que en la gran pantalla, el papel de Lázaro ha sido «todo un regalo». Y no ya sólo porque su personaje le ha hecho «crecer como actor y como persona», sino porque con él ha dejado atrás la «frustración que se siente cuando no te sientes identificado ni con el guión ni con la historia».

LA CRÍTICA

REALISMO MILITANTE

FRANCISCO GRIÑÁN

LA NOVIA DE LÁZARO ★★

Nacionalidad: España.
Año: 2002
Duración: 92 min.
Director: Fernando Merinero.
Intérpretes: Claudia Rojas, Roberto Govín, Ramón Merlo y Francisca Ródenas.
★★ Muy buena ★★ Buena ★ Regular ● Mala

UNA nueva propuesta 'diferente' concursó ayer en el Festival de Málaga. Su título, 'La novia de Lázaro', y su contenido, el realismo social. Una película alternativa. Sin duda. Rodada en vídeo digital y con escasos medios, el director Fernando Merinero, opta por una ficción con estética de documental para narrar el relato de una cubana que llega a España siguiendo los pasos de su novio, al cual encuentra en la cárcel acusado de intento de violación. Una historia de inmigrantes perfectamente creíble con la que el cineasta intenta golpear la conciencia del espectador y abrir los ojos que aún se resisten a ver la realidad de los inmigrantes en España.

Como otras producciones que han pasado este año por la sección oficial, la historia de 'La novia de Lázaro' es tan poderosa que es difícil no sentirse implicado o conmovido con estos personajes desheredados, que tropiezan en su camino con ayudas desinteresadas y manipulaciones encubiertas. Un estimable, duro -en lo argumental y cinematográfico- y comprometido trabajo, que enfoca una realidad social a la que todavía, como colectivo, nos resistimos a observar.

En cuanto a la vertiente cinematográfica, 'La novia de Lázaro' posee una indudable falta de medios -el sonido directo lo sufre especialmente-, que por otra parte no desentona con el tono de la película. No obstante, lo que se nos cuenta no siempre mantiene la misma regularidad, aunque la fuerza de la protagonista, la actriz cubana Claudia Rojas, ayuda a disipar las dudas.

LA ENTREVISTA

FERNANDO MERINERO DIRECTOR DE 'LA NOVIA DE LÁZARO'

«Los directores se han convertido en funcionarios»

El director presenta 'La novia de Lázaro' para demostrar que «el cine tiene capacidad de contar otras historias»

«Los guiones abiertos y la libertad» son las claves del filme

ANA PÉREZ-BRYAN MÁLAGA

Una película muy 'hippie' y «muy libre». Así de contundente se muestra el director Fernando Merinero cuando le llega la hora de definir su última y «mejor» película, 'La novia de Lázaro', con la que ayer aterrizó en el festival para demostrar que el cine «sigue teniendo la capacidad de contar otras historias». Consciente de que sus películas son amadas y odiadas a partes iguales, el director derrochó sinceridad a la hora de abordar su peculiar forma de entender el cine.

¿A qué se refiere cuando afirma que 'La novia de Lázaro' es una película «viva»?

A que es una cinta llena de peculiaridades e imperfecciones, como la vida misma. Para empezar, los guiones estaban abiertos e incluso algunos diálogos y situaciones se improvisaban sobre la marcha. Además, la propuesta era bastante radical. Quería hacer algo que llegara a la gente, contar otra historia, porque el cine ha dejado de ser arte y se ha convertido en una sucursal de la televisión.

¿Y cómo abordó el rodaje?

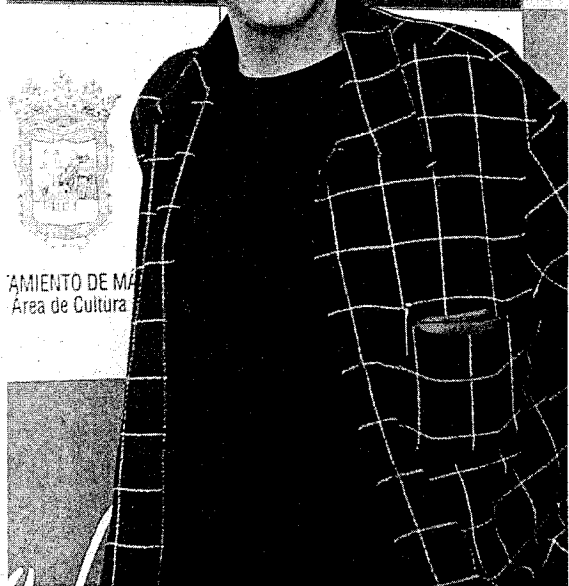
Como todos... con sangre, sudor y lágrimas; y despertándome todas las noches con pesadillas pensando en los acreedores. Realmente, cada día de rodaje es como caminar por el precipicio, pero una vez superada la taquicardia la experiencia es gratificante.

¿Hasta qué punto había recurrido a los guiones abiertos en sus anteriores trabajos?

Es un método que suelo utilizar bastante, pero nunca había llegado tan al límite. Creo que 'La novia de Lázaro' es una consecuencia directa de mis anteriores experiencias en el cine. Todo este proceso anterior me ha permitido hacer una cinta viva que par-

te de un argumento inicial y que se enriquece gracias a la colaboración inestimable de los actores. La experiencia de trabajar así habrá dado lugar a muchas anécdotas... Sí, porque éramos muy libres e incluso llegaba un momento en que la experiencia del actor se

mezclaba con la del personaje. Los paralelismos entre nuestras vidas, los estados de ánimo a la hora de rodar y todo lo que nos rodeaba ha generado muchísimas historias a nuestro alrededor, tanto gozosas como dolorosas. Ha sido una experiencia vertiginosa.



SINCERO. Merinero es un director que sabe lo que quiere. / C. MORET

La historia también aborda la inmigración de forma colateral...

Sí. En este caso la condición de inmigrantes de los protagonistas pasa a un segundo plano para dejar todo el peso a la historia de amor. Los personajes están al límite de sus pasiones y tratan de no naufragar en ellas, y además tienen que adaptarse a un medio que no les pertenece. La historia es dramática, pero creo que en el fondo es humana y muy positiva. ¿Y cómo ha resultado la experiencia de trabajar con su hija? Muy bien. Había un personaje adolescente y como con ella tengo una gran capacidad de comunicación y entrega pensé que no podía haber nadie mejor para el papel.

¿Por qué se considera un director 'apestado' en el cine español?

Porque no me queda más remedio. Esta es mi cuarta película y la difusión de mis trabajos no ha sido muy abundante. Independientemente de que mi aportación haya sido mejor o peor, creo que he me he significado y que mis propuestas han sido dignas de mayor interés del que luego han provocado en los medios de distribución. Pero ya he aprendido a convivir con el hecho de encontrar un abismo de dificultades

«No pretendo ser la conciencia del cine, y si lo soy la ejerzo en la clandestinidad»

«Mis propuestas son dignas de mayor interés del que se les ha prestado»

cada vez que quiero hacer una película. Es una especie de calvario, pero tampoco me inquieta. No pretendo de ser la conciencia del cine español, y en el caso de serlo, la ejerzo en la clandestinidad. ¿Cómo ve el cine español que se hace en la actualidad?

El cine español me entusiasma, y me gustaría que fuera maravilloso. Pero lamentablemente esto no es así porque ahora hay demasiado conformismo. Los productores han ido adquiriendo un poder que tiene mediatizados a los creadores, que son los que al final hacen la película. Y eso ha provocado que los directores se hayan convertido en funcionarios.